

Heroínas del Caribe colombiano: entre el anonimato y la grandeza



Natalia Carolina
Rojas Ortiz¹

El rezago económico y social que padece el Caribe colombiano es posiblemente uno de los grandes factores por los que hoy, en materia historiográfica, no se goza de suficiente información sobre nuestro pasado. A su vez, se les ha arrebatado el mérito a diversos actores que contribuyeron significativamente a escenarios como la independencia.

Por ejemplo, antes del siglo XX los historiadores asumían a la mujer, independientemente de que participara o no en conflictos de estirpe popular, como nada más que una acompañante de los

célebres estrategias hoy venerados por sus luchas y logros. Un gran ejemplo de ello es cómo apodan a Manuela Sáenz “La Libertadora del Libertador”, con la pretensión de exhibir su búsqueda de libertad como una cualidad inherente a su relación con Simón Bolívar, minimizando su participación en la independencia (Pernett, 2018) y, en general, brindando datos sobre ella casi inútiles puesto que se limitan a reconocer a una persona por acompañar a otra, infravalorando el resto de sus aportes.

Destacando que Sáenz no es colombiana, sino ecuatoriana, su ejemplo permite en todo caso comprender cómo ella, por ser mujer, no fue reconocida por mucho tiempo como una heroína, sino por sostener una relación amorosa con Bolívar. En su defecto, históricamente solo se le rinde pleitesía a Policarpa Salavarrieta, ignorando todo el espectro de otras heroínas colombianas que merecen ser reconocidas.

Así pues, cabe cuestionarse cómo muchos medios de comunicación tratan de hacer conocer a Sáenz, una de las precursoras del feminismo en

1. Estudiante de Administración de Empresas de la Universidad del Magdalena. Correo electrónico: nataliarojasco@unimagdalena.educo.

América Latina, que en su vida solo implantó el ejemplo de una mujer que no estaría en paz hasta tener libertad, tanto personal como colectiva, y que decidió ser una luchadora y estar al lado de alguien con quien compaginaba por sus ideales liberales. Este es el primer paso para preguntarnos: ¿hay mujeres como ella en la historia colombiana?, ¿quiénes fueron?, ¿qué hicieron?

Además, si se tiene en cuenta que Mompox (Bolívar) fue el primer municipio colombiano que se independizó de la Corona española por tener geográficamente una posición que contribuyó a las estrategias del Libertador, y que Cartagena batalló a sangre fría contra los españoles y contra todo aquel que jurase lealtad a la Corona española, resulta interesante cuestionarse también si existieron o no mujeres tan osadas como Policarpa, empero en el Caribe.

Contribución de las mujeres a la independencia de Colombia: un panorama nacional

Antes de exponer el aporte que han realizado las mujeres colombianas a la independencia, es conveniente mencionar la contribución de Arlette Farge. Esta historiadora francesa especializada en estudios del siglo XVIII destaca que, históricamente, las mujeres han participado en revueltas populares, en especial cuando estas han sido producto de algún contexto social que ha afectado su armonía familiar. Un ejemplo de ello es la Revolución Francesa y la revuelta que hicieron las mujeres por el incremento en los alimentos de consumo básico, como el pan (Criado, s.f.).

Ahora bien, Colombia es un territorio que lleva consigo la gran cicatriz que dejaron los españoles al llegar, colonizar y pretender que las riquezas naturales económicamente fuesen de su propiedad, así como la de la rebelión de criollos ante la evidente injusticia social y económica, que lastimosamente cobró muchas vidas pero permitió lograr la reconocida independencia (1810). Como es evidente, entonces, el país no ha sido ajeno a disputas populares y luchas cuyo fin ha sido abolir sistemas que oprimen a un gran número de personas.



Figura 1. Retrato de Manuela Sáenz realizado por el artista José María Espinosa (1796-1883)

Sin embargo, aunque históricamente el país tenga mucho que contar, la mayoría de sus relatos antes del siglo XX llevaron implícita la exclusión de protagonistas que lucharon por la libertad, vendiendo historias que se acoplaran a un sistema “conservador” que implicaba percibir a la mujer como un ser débil y doméstico. En consecuencia, se encuentran perspectivas de la participación de la mujer en contextos distintos al del hogar, por ejemplo, Rausch (1996) en sus investigaciones sobre la historia de la Independencia colombiana, citó a Tapia, un sacerdote de la época, el cuál en una carta expresó lo siguiente:

Finalmente, esta provincia está en una confusión infernal. Todos dan órdenes, cada uno contradice al otro. Solamente se ve y se sabe de crímenes, prueba de lo cual es la niñera que ha permitido nombrar mujeres capitanes usadas para maltratar a las mujeres blancas

Así como Tapia, muchos consideraron que la participación femenina era un insulto en contra del mandato masculino y religioso. La prueba viviente de esto es que muchos historiadores del siglo XIX y de inicios del XX reconocen solo a Policarpa Salavarrieta como la gran heroína “rebelde” del país, ignorando que existen muchas más que fueron claves para la independencia.

Dentro del panorama nacional, apenas en el siglo XXI, producto del cambio del pensamiento colectivo que distingue ahora a la mujer como una persona fuerte y capaz de hacer lo mismo que un hombre, hay célebres figuras que, especialmente para las niñas y adolescentes, son modelos por seguir. De manera que, si bien hemos tenido un avance lento en la inclusión de las mujeres en disciplinas como la historia, es un logro que ya existan personas que quieran conocer más sobre ellas, sus vidas y lo que hicieron.

Colombianas que marcaron un hito histórico en el país

Simona Amaya

Simona Amaya, nacida en Paya, municipio del hoy departamento de Boyacá, fue sargento Heroína y mártir de la independencia. El 27 de junio de 1819 el Ejército Libertador se enfrentó al Batallón Primero de Numancia de España. Simona Amaya fue testigo de este enfrentamiento, el cual produjo en ella inmenso dolor por lo que, camuflándose de soldado, se unió al Ejército Libertador. Debió hacerlo fingiendo ser un hombre ya que le estaba prohibido a las mujeres participar en combate. En los meses siguientes Simona Amaya, todavía disfrazada de hombre, continúa la ruta de la independencia junto al Ejército Libertador, pasando por el páramo de Pisba el 1 de Julio, Socotá, Socha, Gameza, entre otras poblaciones. Participó en numerosas batallas siendo la del pantano de Vargas la última en la que luchó (Gómez de Ocampo, 2011, p. 178).

Figura 2. La revolución de los comuneros



Manuela Beltrán

El 16 de marzo de 1781, en la provincia del Socorro, Santander, Manuela Beltrán rompió el edicto del Ayuntamiento de El Socorro por el cual se fijaba el impuesto de Armada y Barlovento, con el que el virreinato de la Nueva Granada exigía nuevos impuestos al pueblo y proclamó: “viva el Rey y muera el mal gobierno”. Su acción fue respaldada por más de dos mil personas y propició lo que más tarde se conoció como la Insurrección de los Comuneros que llegó a contar con cerca de 20.000 comuneros (Gómez de Ocampo, 2011).

Juana Béjar

Heroína guerrera de la independencia, nacida en el pueblo de Tame, provincia de Casanare. Fue la primera mujer Sargento Mayor de la Caballería del ejército libertador, comandado por Simón Bolívar, tras su arribo a Tame el 12 de junio de 1819. Juana Béjar fue pionera en el posicionamiento de la mujer en las fuerzas militares (Gómez de Ocampo, 2011, p. 117-118)

Simona Luque De Alzate

Simona Duque Rincón Alzate (Marinilla, 30 de marzo de 1773-Marinilla 1857) fue la madre heroína de Marinilla quien, como otras mujeres ilustres, ofrendaron a sus hijos para la causa independentista. Doña Simona entregó al Teniente Coronel José María Córdova sus cinco hijos para que lucharan con el Ejército de los Patriotas. El ejemplo heroico de esta mujer antioqueña influyó significativamente en otras familias de la región, lo que significó para el Ejército Patriota un aumento en cantidad de hombres dispuestos a combatir. Este mismo ejército de jóvenes fue el que libró la Batalla de Chorros Blancos, la que dio la independencia definitiva a la provincia Antioqueña (Gómez de Ocampo, 2011, p. 178).

Contribución de la mujer caribeña a la independencia de Colombia: Valledupar, Santa Marta, Cartagena y Mompox

Antes de empezar a mencionar a todas estas Policarpas anónimas y sus aportes, cabe aclarar que nos encontramos ante dos virtudes que en Colombia muchos sectores perciben como defecto: ser mujer y ser oriunda de la costa. Esta región ha sido tan estigmatizada que se le aplica aquella filosofía católica de “justos pagando por pecadores”, puesto que en muchos casos no se reconocen como deberían los triunfos (a veces hasta internacionales) de su gente. Además, producto de todo el atraso social, económico y educativo por distintos factores que ha representado obstáculos para el progreso de esta zona, en materia historiográfica la costa Caribe es joven, pero paradójicamente con mucho camino por recorrer.

Para empezar, una de las mujeres costeñas que participó en la independencia fue María Concepción Loperena (Figura 3). Sobre ella, María Himelida Ramírez (2020) afirma que:

Es conocida en la historia de Valledupar por haber participado en el grupo de precursores de la Independencia de esa ciudad, asumiendo el ambiente de resistencia de los sectores realistas, de gran influencia en la región. Se desarrolló en un contexto de



Figura 3.
Retrato de
María
Concepción
Loperena



Foto 1. El morro de la bahía de Santa Marta. Cárcel en la época de Bolívar

tensiones que en la región Caribe enfrentaba a los bandos patriotas, cuyos influjos irradiaban fundamentalmente desde Cartagena, con los bandos realistas, asentados en Santa Marta. Loperena participó en las negociaciones emprendidas por el grupo de patriotas, con la junta de Santafé. Por lo demás, participó en una reunión celebrada con Simón Bolívar en Chiriguana el 20 de enero de 1813 para acordar acciones que posibilitaran contrarrestar la influencia realista en la región (p. 51).

Loperena declaró a Valledupar independiente y además, después de apoyar a Bolívar, cuando ya estaba asegurada la independencia, se dedicó a impulsar la educación en dicha ciudad, lo que la llevó a ser considerada hoy como una precursora de la materia en toda la región. No obstante, limitarnos solo a conocer a Loperena, sabiendo que gran parte de las disputas entre criollos y españoles se vivieron en la costa, es conocer un dato dentro de un millón.

Santa Marta

En la independencia Santa Marta representó ese grupo de personas que se rehusaron a participar en el cambio (entre otras cosas, necesario por las

circunstancias de la época). Al respecto, cabe anotar que la monarquía española, viéndose casi derrotada, había utilizado estrategias para tener más aliados en esta ciudad, entregando la entonces provincia de Mamatoco y Bonda, donde residían indios, a individuos pudientes para que al tomar posesión de estas tierras le juraran lealtad a la Corona (Maccucci, 1980).

No obstante, también se cuentan personas que no estaban de acuerdo con la realeza, pues reconocían que esta cometía abusos en unas tierras que no le pertenecían, y que contribuyeron con la ciudad heroica de Cartagena. Dentro de estos personajes existieron mujeres que sería injusto mantener en el anonimato toda vez que, sin su ayuda, la independencia habría tenido más tropiezos que aciertos.

Ignacia Granados

Aunque no se conocen muchos datos de esta mujer, salvo que sus abuelos eran españoles, se destaca como una gran heroína en la medida en que, así como Policarpa Salavarrieta, su apoyo a la independencia le costó su vida. Granados sirvió a la causa libertadora en la ciudad de Cartagena y se convirtió en el enlace más importante entre los criollos y los



Foto 2. Casa de Rafael Núñez

prisioneros samarios. Sin embargo, fue detenida y juzgada por llevar información y correspondencia a Cartagena y fue fusilada por su único crimen: apoyar la libertad (Marcucci, 1980).

Lorenza García

García fue una simpatizante y distinguida samaria, hija del español y tesorero de Santa Marta Basilio García, que a su vez discrepaba de la forma en la que los españoles trataban a las personas de América, tanto así que fue nombrado presidente de la Primera Junta Independiente. Por tal razón, empezó a ser perseguido y tuvo que emigrar a Jamaica. Tiempo después, con su padre muerto, Lorenza regresó a la ciudad con sus hermanas a luchar por la causa libertadora, donde creó un grupo de distinguidas damas catalogado como “Comando Femenino”

y emprendió la idea de liberar a algunos prisioneros de la Fortaleza del Morro, entre ellos al coronel José María Montes. Al iniciar con las investigaciones de quién había sido el responsable de aquella fuga, la encontraron culpable, pero por tratarse de una dama distinguida la condenaron al destierro, y ella buscó refugio en las islas de Jamaica. Luego de la independencia, volvió a Colombia, contrajo matrimonio con el coronel Manuel Dávila Narváez y se dedicó a la unión familiar (Marcucci, 1980).

Cartagena

La Heroica, posiblemente una de las ciudades con más historia en toda América, también tiene un mundo de mujeres oriundas de dicha ciudad que, con sangre e inteligencia, contribuyeron a la causa libertadora.

Además, Cartagena, a diferencia de Santa Marta, fue una de las ciudades con mayor resistencia, fuerza y rechazo al trato humillante de los españoles con los nativos de América. A su vez, fue la principal ciudad costera que propuso y contribuyó con las estrategias de independencia de la región. En efecto, fue tanta su resistencia contra la Corona que sufrió innumerables ataques y necesitó de una gran colaboración para su libertad; colaboración que no discriminó color, raza, clases sociales o sexo.

Ahora bien, cuando nos referimos a Cartagena y a sus mujeres en la historia, nuestra mente se dirige en primer lugar a la India Catalina, pero ignoramos algunos detalles, como por ejemplo que ella fue criada de Pedro de Heredia, el fundador de la ciudad. Es decir, muchísimos años antes de la independencia, se desempeñó como traductora e intermediaria en el proceso de fundación de la ciudad ya que había pasado su infancia con los

indígenas antes de ser raptada y, al crecer luego en medio de españoles, también había aprendido a hablar español. Sobre ella algunos han escrito que no tenía identidad, la describen como solitaria y aseguran que rechazaba toda propuesta amorosa (Urbina, 2017). Ahora bien, aunque este personaje es importante en la historia de la fundación de la ciudad, el presente apartado tiene como cometido exaltar a las mujeres que contribuyeron a la emancipación del país del poderío español muchísimos años después.

María Concepción Romero

Esta cartagenera pudiente se disfrazaba de hombre con el objetivo de servirles a los patriotas en secreto brindándoles información de los realistas (españoles), quienes aún tenían en su poder a Cartagena. Cuando estos descubrieron a Romero, ella fue castigada públicamente siendo azotada sin piedad (Marcucci, 1980).



Foto 3. Cartagena
en sus inicios



Foto: Jorge Elías-Caro

Foto 4. Mompox

Francisca Llovet de Esquiaqui

Doña Francisca lo perdió todo por la libertad. Fue una distinguida dama, esposa de un teniente español al cual convenció de unirse a la causa libertadora. Al ser descubierto, este último fue condenado a muerte, pero lo eximieron de dicha pena por la clase social a la que pertenecía y le dieron cárcel, donde murió. A ella, tiempo después, le confiscaron todos sus bienes, dejándola en extrema pobreza. Murió de hambruna por apoyar la emancipación de España (Marcucci, 1980).

Santa Cruz de Mompox

Aunque no figura como ciudad de la costa sino como municipio, Mompox es un lugar con contextos históricos tan importantes que contribuyeron significativamente a la independencia de Colombia. De hecho, algunos columnistas interesados en la historia de Colombia, como (Castaño Carmona, 2018), han citado cartas de Bolívar: “Si a Caracas debo la vida, a Mompox debo la gloria” (agradeciendo así el apoyo que recibió por parte de los momposinos,

los primeros pobladores en declararse independientes. Las luchas en Mompox no discriminaron raza, ni mucho menos sexo, y sus mujeres, destacadas por ser aguerridas y trabajadoras, sobresalieron en esta etapa (Ortiz, 2019).

Rosa Valencia

Durante su vida, Valencia se dedicó a la defensa de los esclavos y los indios. Viajó de Mompox a Popayán, donde residió el resto de su vida, dedicándose a la misma labor. Tanto en aquella época como ahora ha sido reconocida por su sensibilidad social (Marcucci, 1980).

Carmen Germán Martínez de Troncoso

Esta mujer osada, después de muchos actos a favor de los patriotas en Cartagena, donde sufrió numerosas penalidades, logró escapar de los españoles que residían en la ciudad y se refugió en su tierra natal. Gozó de plena libertad años después en la República (Marcucci, 1980).

María Vergara de Arbeláez

Fue una mujer de preciosos atributos físicos y económicamente pudiente que apoyó con honor la causa libertadora. Aunque muchos españoles que residían en Mompo quisieron conquistarla, persiguiéndola, optó por exponerse dando conocer a qué bando apoyaba. Así, prefirió ser prisionera que ceder a las pretensiones de los españoles (Marcucci, 1980).

Referencias bibliográficas

- Castaño Carmona, M.A. (3 de abril de 2018). "Mompo no existe. A veces soñamos con ella, pero no existe". *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/vivir/buen-viaje-vip/mompox-no-existe-veces-sonamos-con-ella-pero-no-existe-articulo-747920>
- Castro Socarrás, A. (2016). Biografía-María Concepción Loperena Ustariz de Fernandez de Castro [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://ciudaddelosreyesvalledupar.blogspot.com/2016/03/biografia-maria-concepcion-loperena.html>.
- Córdoba Toro, J. (2018). La revuelta comunera. Sevilla, España. Iberoamérica Social. Recuperado de <https://iberoamericasocial.com/revuelta-comunera/>

Criado, L. (s.f.). *El papel de la mujer como ciudadana en el siglo XVIII: la educación y lo privado*.

Marcucci, C. R. (1980). *Bolívar y la mujer costeña en la Independencia*. Bogotá, Colombia: Editorial ABC.

Ortiz, K. (2019). *Mompox y la historia del primer municipio independiente de Colombia*. Recuperado de <https://www.lafm.com.co/especiales/mompox-y-la-historia-del-primer-municipio-independiente-de-colombia>

Pernett, N. (2018). *Las mujeres en la independencia de Colombia*. Bogotá, Colombia: Archivo de Bogotá, Secretaría General.

Polo, J. (2011). *Los indígenas de La Guajira en la Independencia de las provincias caribeñas de la Nueva Granada: una aproximación*. Colombia.

Ramírez, M. H. (2010). *Las mujeres en la Independencia de la Nueva Granada. Entre líneas*. Bogotá, Colombia: Editorial UN.

Rausch, J. M. (1996). Los comuneros olvidados: la insurrección de 1781 en los llanos de Casanare. *Boletín Cultura y Bibliográfico*, 33 (41), 3-27.

Urbina, H. (2017). *Entre las huellas de la India Catalina*. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario.

Foto 5. Mompo

